

**Te ensalzaré,
Señor, porque me
has librado.**
-Sal 29-



Domingo III
Pascua



***LA PRESENCIA
DE JESÚS
RESUCITADO
TRANSFORMA
TODAS LAS COSAS.***



Juan 21,1-19

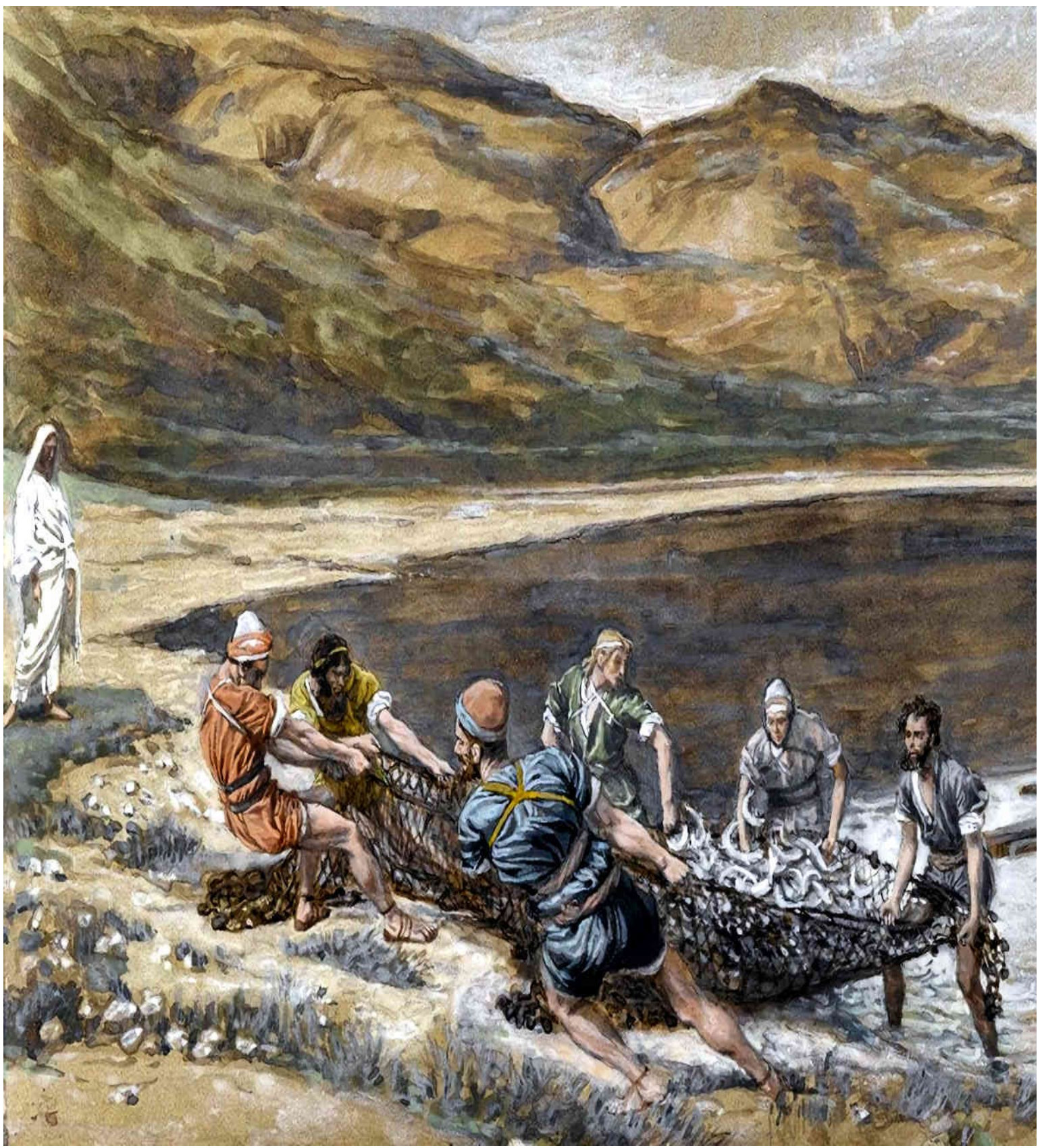
**“En aquel tiempo,
Jesús se apareció
otra vez a los
discípulos junto al
lago de Tiberíades”.**



Pedro era un pescador que había abandonado este oficio desde que dejó las redes para seguir a Jesús a orillas de este mismo lago. Y ahora, mientras el Resucitado se hace esperar, Pedro, tal vez algo desmoralizado, les propone a los otros volver a la vida de antes: "Voy a pescar." Y estos aceptan: "También nosotros vamos contigo". Pero "aquella noche no pescaron nada".



También a nosotros nos puede pasar que, por cansancio, desilusión, quizás por pereza, nos olvidemos del Señor y descuidemos las grandes opciones que hemos tomado, para contentarnos con otra cosa. Por ejemplo, no dedicamos tiempo a hablar en familia, y preferimos los pasatiempos personales; nos olvidamos de la oración, dejándonos arrebatados por nuestras necesidades; descuidamos la caridad, con la excusa de las prisas diarias.



Pero al hacer esto nos sentimos como Pedro con las redes vacías: desilusionados. ¿Qué hace Jesús con Pedro? Vuelve de nuevo a buscarlo a la orilla del lago donde lo había elegido. Es Jesús quien va a buscar a los discípulos. No hace reproches, sino que los llama con ternura: “Muchachos”. Luego los exhorta, como en el pasado, a echar de nuevo las redes con valentía. Y una vez más las redes se llenan hasta lo inverosímil.



Cristo resucitado nos invita a un nuevo impulso, a todos y a cada uno de nosotros, nos invita a zambullirnos en el bien sin miedo de perder algo, sin hacer demasiados cálculos, sin esperar a que empiecen los otros. ¿Por qué no esperar a los otros? Porque para ir al encuentro de Jesús hay que arriesgar y tomar posición con valentía: recomenzar y recomenzar comprometiéndose. ¡Jesús está esperándote! Y piensa solo en ti, en mí, en cada uno de nosotros.

Ante una
desilusión
o una vida
que ha
perdido
un poco
su sentido...



hemos de ponernos
de nuevo en camino
con Jesús.